

Prefacio

La tradición poética puertorriqueña se origina desde una mirada machista del cuerpo femenino que conceptualiza la lectura como un acto de seducción.¹ Los y las poetas del siglo XXI que este manuscrito estudia, entre los cuales sobresalen Eduardo Lalo (ganador del Premio Rómulo Gallegos), Mayra Santos Febres (finalista al Premio Planeta de Novela) y Lilliana Ramos Collado (ex directora del Instituto de Cultura Puertorriqueña), duplican o desarman esa configuración, como lo hicieron muchos de sus canónicos antecesores, desde Lola Rodríguez de Tió a Luis Palés Matos, desde Julia de Burgos a Manuel Ramos Otero y Rosario Ferré. En tiempos de quiebra económica, desastres naturales y pandemias, al cuestionar y enriquecer la representación de la diversidad de los cuerpos en la poesía, estos/as escritores/as abogan, desde el nicho que es el poema, por una sociedad más inclusiva y más justa, más en contacto con los dolores y placeres que los cuerpos de todo el mundo hacen posible.²

1 La introducción desgana esta aseveración mediante una interpretación del primer poema de *Aguinaldo puertorriqueño*.

2 Para más detalles sobre el uso de sufijos masculinos, femeninos y neutros (“-x”, “-e”), consultar la nota de estilo al final de este estudio.

Desde una postura que aspira a ser feminista, anti-racista y *queer* (“*cuir*”), este estudio se enfoca en cuerpos excluidos de los estándares actuales de la belleza, de la normatividad, o del imaginario nacional, como lo son los del negro, el “loco” y la “loca”, el homosexual y la lesbiana, y el de los/las emigrantes. Trata a estos cuerpos como los poemas que son, con la delicadeza que implica una lectura cautelosa (*close reading, explication de texte*) que, al interpretar con detenimiento las palabras de cada autora o autor, le rinde honor a su labor, al elemento artesanal del poema, incluso cuando el/la crítico/a reconoce que algún texto no funciona eficazmente como artefacto literario. Profundiza también en el rastro que deja la “desaparición” o ausencia de los cuerpos en la poesía, mientras se pregunta si acaso solo son los hombres blancos, heterosexuales y cisgénero quienes detentan el privilegio de tornar invisible al cuerpo propio, como sugiere la poca atención que el canon paternalista le presta a los cuerpos de los autores que lo componen.

La hermosa carne configura, además, un *corpus* de poetas que, por diversas razones como el racismo, el heterosexismo y el acoso o *bullying*, se preocupan por representar al cuerpo como un ente poderoso y vulnerable, sitiado por la mirada del otro. Al ser la escritura de un/a puertorriqueño/a habitante del “vaivén” entre Puerto Rico y los Estados Unidos y, por eso, ajeno a las jerarquías que, como en todo país, mantienen las instituciones literarias insulares, este estudio discute a escritores establecidos (ya mencionados) junto a otros menos conocidos, pero igual de audaces, por ejemplo: Carlos Vázquez Cruz, Janette Becerra, Peggy Robles-Alvarado y Julio César Pol. Queriendo desencajar a la tradición poética puertorriqueña de la tradición hispánica a la cual incómodamente pertenece, aquí los poetas boricuas conversan no solo con los cánones de la poesía española y latinoamericana, sino con varias voces establecidas de la poesía estadounidense moderna y contemporánea, como Walt Whitman y Louise Glück.

Como descubrirán quienes lean la introducción, Wallace Stevens, Matthew Zapruder y Paula Moya, entre otros teóricos y teóricas de la poesía, resaltan que la misma funciona como herramienta política aun cuando los poemas no expresan en voz alta los reclamos de un/a activista. Una lectura atenta a las representaciones del cuerpo en la poesía

puertorriqueña actual subraya, junto a estos teóricos, la importancia de leer con cuidado hoy, en 2020 cuando, según el *Washington Post*, durante su cuatrienio el presidente de los Estados Unidos, Donald Trump, dijo más de 30.000 mentiras.³

3 El *Washington Post* mantiene una base electrónica que documenta los “datos alternativos” de Trump y los contrarresta con los datos reales que proveen los especialistas: <www.washingtonpost.com/graphics/politics/trump-claims-database/?itid=lk_inline_manual_2>.